ESCRITORES CATALANES

I. GENERALIDADES ACERCA DEL CATALANISMO.—Jochs Florals de 1902.—Poesías de Mosén Costa Llobera.—En Joseph Carner, sus poesías.—*A cop. calent.*, de I. Cabot y Ribera.

II. TEATRO RELIGIOSO, de D. Lor. Balanzó y Pons.—Poesías de Mos. Ant. Navarro.

III. LA JUVENTUD CATALANA: Joaquín Ruyra.—Prosa catalana.—*La Fabricanta*, de Dolors Monserdá.

I

Que una cosa es España y otra la vida moderna, oficial y exótica que la encadena, es sentencia que se oye en todas partes donde se piensa á derechas, y que va pasando á la categoría de axioma.

La enseñanza privada florece más que la oficial; la beneficencia autónoma da consuelo al dolor y ejemplos á la edificación pública; la industria, el comercio, las explotaciones, las empresas particulares parece que son fecundas mientras que la burocracia no las enreda en sus tentáculos, y esto mismo se nota en esa fisonomía de la sociedad que se llama literatura.

Algo de esta vida literaria madrileña vimos más arriba, y nos apenó: ya en las llanadas salmantinas ó en las crestas extremeñas oímos una voz viril, libre, poética: Gabriel y Galán

era un eco de otra vida, de otra historia; ahora pasando el Ebro hallamos una literatura pujante, viva, ardiente: es la fisonomía de un pueblo grande.

No tomaré yo en consideración los insultos disparatados de D. Pomponio Gener en la obra reciente del Sr. León Pagano *Á través de la España literaria* contra la meseta de Castilla, contra la parte de Castilla la Nueva y Andalucía, donde, según él, no hay ni ozono, ni helio, ni por consiguiente cerebros, ni sangre, ni entendimiento, ni nada, sino presemitas, subhombres, algo barrible por los superhombres latino-celtas de Valencia, Aragón y Cataluña.

Disparates son éstos que, por desdicha, repiten de esta ó de aquella forma, con colores más ó menos subidos, muchos que no saben lo que se dicen, ni lo que el resto de España piensa, ni que toda España es la que gime, como gimen todas las razas latinas bajo el influjo de la revolución, que se ceba en ellas hace ciento cincuenta años, como se cebó en el siglo XVI en las razas anglosajonas, no permitiendo entonces en ellas bien ni florecimiento alguno, y lloviendo, en cambio, «guerras, asolamientos, fieros males».

Cataluña, pues, con un movimiento simpático á toda España, empezó á cultivar el catalán, dormido hacía largas centurias, y dió fru-

tos abundantes y sazonados en la poesía lírica y épica, en novelas y en dramas, en prosa y verso, que honraron los nombres de Mosén Jacinto Verdaguer, de Víctor Balaguer y de otros que aun viven y acaudillan los estudios catalanistas.

Este despertar del catalán ha traído consigo un verdadero renacimiento literario, sorprendente y encantador, habiendo sido (escribe en su última obra el recientemente fallecido don Juan Valera) «esta lengua como la encantada princesa de los cuentos fantásticos, que al despertar de un sueño de tres ó cuatro siglos, se halla tan joven, tan lozana y tan pura, y tan limpia de toda contagiosa y fea convivencia, como en el día en que empezó su sueño secular en apartado retiro» (1).

También se ha levantado el habla catalana potente y vigorosa, como expresión de sentimientos varoniles y pujantes, y en éstos raya á más altura que en los blandos y dulces, y aun la fonética de ella se presta más.

Ha andado comúnmente este renacimiento catalán en manos católicas y aun eclesiásticas, y en los juegos florales han sido premiados Verdaguer, Costa Llobera, Antón Navarro, sin contar jóvenes seglares y católicos que llevaban temas religiosos y aun místicos. Actual-

(1) *Terapéutica social*, pág. 157.

mente, uno de los cabeceros en el movimiento literario catalanista es el Sr. Obispo de Vich, Ilmo. Torras y Bagés, y en toda Cataluña se conserva aun fresca la veneranda memoria de su antecesor, fundador del gran Museo Arqueológico vicense, del que conservo gratísimo y profundo recuerdo, restaurador del templo de Ripoll, Obispo, por fin, de Barcelona, el Dr. Morgades, infatigable promotor de los estudios y artes catalanistas.

Hoy día quizá quieran romper este vínculo sagrado entre el arte y la Religión algunos malaconsejados, cabezas trastornadas por las ideas francesas y por lecturas de modernistas empecatados, sin percatarse estos alucinados que, dando al movimiento catalanista el sesgo revolucionario y á la expresión catalana el giro de Paul Verlaine, hacen tabla rasa de toda la tradición y adornan una venerable estatua con avalorios y dijes baratos, con engañosos diamantes al carbono.

Sugiérenme todas estas consideraciones unas obras catalanas que han venido á mi noticia.

Por fortuna mía, todo es hondamente católico y muy poco no es hondamente catalán.

* * *

Léanse los *Jochs Florals* tenidos en Noviembre de 1902 en San Martín de Canigó.

La sombra de Verdaguer, el bardo de Canigó, parece que velaba en torno suyo. Allí hay sentimiento poético, concepción poética, expresión poética, elevación y tono poéticos, y hasta el habla, no lo dudamos, será realmente poética. Yo no puedo, lo confieso paladinamente, quilatar las perfecciones del lenguaje catalán; no puedo contar las filigranas de la expresión, y cedo este trabajo á los doctos catalanistas. Pero sentir las pulsaciones de un estro poético, entender el habla común en los avecindados y favorecidos en el Parnaso, percibir la corriente eléctrica que estremeció á los vates que escribieron, eso, por ser sin duda muy fácil, no puedo con verdad negar que lo alcanzo. Y eso es lo que hay en las poesías y en las prosas de los Juegos florales. Montserrat, con su Moreneta incomparable, sus riscos y sus agujas de piedra; Canigó, con su basílica y los rumores de las estrofas de Verdaguer; las costumbres patriarcales de la Cataluña de los valles y de las repuestas costas; el afán y tráfago de la Cataluña de los telares y del comercio; los amores de un pueblo y sus rencores de raza, su indómito coraje y su ferviente religión, todo está en estas poesías sentido siempre y expresado ó indicado, entrevisto ó amplificado, según las ocasiones.

El *discurs* (en tercetos) *del President del Consistori*, D. Francesch Matheu; las poesías

tituladas *Égloga*, de D. Joseph Carner; *Agullas blavas*, del mismo; *Jacobé*, preciosa narración de D. Joaquín Rivera y Oms; *De la vida*, narración igualmente de D. Claudio Planas y Font, y *De la terra*, lírica de D. Antonio Bori y Fontestá, podrán servir de pruebas de lo que decimos, con los discursos de despedida del Obispo de Perpiñán y de la reina de la fiesta D.ª Concepción Picó de Riera.

Mas lo que señala un carácter propio y muy castizo de estos Juegos florales es el abrazo estrecho del amor á la Religión y á la Patria: notas simpáticas de este cuaderno. Allí está traducido (y premiada la traducción) el himno *Ave maris stella;* allí está glosada la *Salve* de Montserrat, que empieza así:

La nit es clara; pel cell lluhexen
Estels purissims de dols esclat:
Una veu canta, mil la seguexen:
—Salve, Regina del Montserrat.....

allí tuvieron laureles composiciones místicas, como *Retorn*, que comienza:

El Christ en Creu morent, sagnant
Mira á sos peus á son aymada.....

y *Tres floretes francescanes*, episodios de la vida del seráfico hermano de las flores y enamorado predilecto de Dios; allí fué premiado con la flor natural y con la englantina—los

dos premios más estimados,—no un impío, ni un anticlerical, sino un edificante sacerdote, Mosén Miguel Costa Llobera; allí, por último, se oyó la paternal voz del Prelado de Perpiñán, que decía: «La festa que celebram es una festa de reconquista religiosa que té dos actes. Acabam de celebrar lo primer que's pot dir la reconquista religiosa d'aquexa antiga y celebèrrima iglesia..... Ara, hem de celebrar la reconquista religiosa de nostra llengua y es lo segon acte de la festa. Aquest acte no té res de profá, es sant com lo primer. Mireu, senyors, lo lloch ahont som reunits si es profà? Es la casa matexa de Deu; mireu que l'altar es encara ornat, lo calzer sagrat es al mitx, las atxas benehidas son encesas, l'encens y las flors embalsaman l'ayre ab llurs perfums mistichs; mireu la creu de Jesucrist; mireu l'imatge de la Mare de Deu y las reliquias de Sant Martí y de Sant Galdrich y jo mateix vestit de pontifical.»

El espíritu patriótico de todas las poesías ni necesita pruebas, porque es evidente; ni comentarios, porque lo deslucen.

* * *

Á sabiendas hemos omitido citar un solo verso de las dos poesías de Mosén Costa, laureadas con los primeros galardones de la fiesta.

Es que habíamos de alabar sus poesías *Traditions y Fantasies*, y las englobaremos todas en un solo elogio. *Crexença*, que obtuvo la flor natural, es un himno robusto á la vida de la región catalana.

De riu á riu, del mar fins a la serra,
Crexen fábriques, temples y casals,
Com si encantada fes aquí la terra
Esplets d'obres en vias colossals. ...

Todo lo ve crecer el poeta: industria, riqueza, ciencia, arquitectura, poesía.....

Jo sent aquí en la renaxent poesía
Quelcom de primitiu y de gegant
Qu'en son desvari glories anuncía
Com lo somni d'un Hercules infant.....

Crecimiento cuyas flores, dice el poeta, surgen por doquiera, y cuyos frutos ¿vendrán? Sí, vendrán, concluye, con tal que perseveremos en nuestra Fe, en nuestra Patria y en Amor mutuo, y con que Dios, Rey de los siglos todos, nos bendiga.

El poema premiado con la englantina se titula *La Dexa del Geni Grech*, y es un himno al espíritu viril, original, ardiente, sagrado y patriótico de la poesía helénica, y también se incluye en la colección citada. Treinta poesías líricas y narrativas contiene ésta. Pensamientos delicados como este con que termina *Breçol de pobre:*

Ay! fer d'espines un niu blan,
Vet-aquí l'art d'un cor de mare;

otros impregnados en melancolía patriótica, cual éste, hablando de un cautivo:

Quant les volgudes montanyes
Deixaba'l pobre cabíu
Plorant cullí d'una penya
Un brotet de romaní.....
. . . . . .
Un dia d'hivern, les ones
Tragueren un mort ¡ay trist!
Estret en la mà tenia
Un brot sech de romaní.....;

otros de mística tristeza, como esta pregunta hecha al ver cruzar por la noche luces misteriosas por las ruinas de un convento de religiosas:

—¿Son angels baixats del cel?
—¿Son verges qu'allá florien?

Todo esto alternando con trágicas tradiciones mallorquinas, como *La calumnia venjada*, ó con guerreras leyendas, v. gr.: *El Cavall del Rey en Jaume;* ó con cantos bíblicos, como *L'antich Profeta vivent*, donde nos pinta, con fantástica poesía sagrada la existencia de Elías hasta la consumación de los siglos; y todo, poesías y leyendas, con estilo sobrio, poético, fogoso, lleno de verdad.

* * *

Llibre dels poetas, por Joseph Carner. Cuando se divisa entre muchos que quieren y no pueden hablar el divino lenguaje de la poesía un joven de rica y colorista fantasía, fácil y copiosa vena y ardiente sentimiento, como es el poeta catalán D. José Carner, se aplaude sin querer y sin sentir. El aplauso se escapa. Ya conocía por otros versos á Carner y le he alabado debidamente; hoy lo hago con más gusto, porque esta coleccioncita es de verdad selecta. Las sentencias, lo que hoy se llama el fondo, es irreprochable. La forma es cultísima.

En la Escritura se inspira el siguiente idilio:

LA VISIÓ DELS CANTARS

La Esposa dels Cantars, la tendra Esposa
Tenia als ulls una claror d'empiri;
Eran sos llavis tendres com la rosa,
Y sa mirada pura com el lliri.
Com l'eban sos cabells, que voleyaban
Tremolosos de joys; com palmera
Son cos jonquivol, y sos ulls brillavan
Ab le brill de la liuna falaguera.....

Con la misma dulzura continúa, que contrasta con la rigidez granítica de estos endecasílabos, que tratan un asunto mitológico:

Á Prometheu volían castigarlo
Els Inmortels, encesos per son crim,
Y á una roca feresta van lligarlo:

Demunt, le cel; sots ses peus, l'abim.....
Un'áliga furgava en sas entranyas,
Y rugía aprop seu la tempestat:
S'escruxía l'ossam de las montanyas,
Y guaytava ab llampechs l'inmensitat.....

En cambio, ¡con qué abandono é ingenuidad corren los versos familiares del numen de Carner en los versos libres de *la santa visió del poeta!*

Un herbolari anomenat Cartemius,
De somriure d'infant, cara rosada,
Nas punxagud, pacíficas orellas
Y barba blanca com grapat de tofas.....

Esto, y mucho más, es lo bueno que hay en el *Llibre dels poetas;* pero..... pero el autor ¡qué pena da! ha querido escribir algo en modernista; es decir, algo, no sin poesía, pero sí sin metro; algo de eso que dicen que es verso, aunque no lo parezca, ó aunque parezca la yuxtaposición de muchos versos en el mismo renglón. No, no aconsejará nadie al Sr. Carner que se arroje por esos precipicios, donde quedan en jirones la armonía, el ritmo, la suavidad, la cantinela, la melodía, en fin, todo lo que da encanto á la corteza exterior del poema, que se llama verso. Porque, ¿quién percibirá solaz en los siguientes renglones?

Sos ulls brillan en las ombras, quiets, inmovils, únichs
[astres d'aqueist bosch....

Oh qué tristes, oh qué amargas son las selvas, tortuosas,
[solitarias, foscas, llargas, infinitas del dolor!

No, Sr. Carner; para que eso sea verso, ó versos, se han de dividir en muchos hemistiquios ó fragmentos armónicos, y sólo así sonará melódicamente el desmesurado renglón que equivale á estos verdaderos tetra ú octosílabos:

¡Oh, qué tristes!—¡Oh, qué amargas
Son las selvas—tortuösas,
Solitarias,—foscas, largas,
Infinitas—del dolor!

Con lo cual se ve que el modernismo practicado por quien tiene oído de poeta, se reduce al pueril prurito de escribir como prosa las musicales estrofas de la poesía. ¿Qué se lograría con estas primorosas redondillas de nuestro Lope de Vega:

Corta un escultor un leño
Y señala una figura,
Que acabar después procura
Por las líneas del diseño:
Este leño os debo á vos,
Figura muda y en calma,
Que la perfección del alma
Sólo se la debo á Dios.....

si, *modernizando*, las escribiéramos como un solo y único renglón?

Felizmente, el poeta catalán no ha intentado

tan extravagante modernismo, sino en una poesía, que, en rigor, está escrita en hemistiquios tetrasilábicos. Evitando este escollo, podrá D. José Carner producir versos líricos *bien dolados por sílabas bien medidas é escandidas*, ejercitando en ellos una musa honesta, pulcra, tierna y pintoresca. Así lo deseamos de veras.

También nos ha enviado el mismo joven poeta sus *Deu rondalles*, cuentos infantiles de Navidad de graciosa concepción, ameno y rítmico estilo y castísimo perfume, y *Corones*, que llama sonetos en loor de los bienaventurados. Será un escrúpulo escolar mío, una preocupación, lo que quiera el autor; pero creo que cuando la cosa es distinta, el nombre lo debe ser, y eso aun cuando las cosas sean semejantes ó de la misma familia: yo reprendería llamar gato al tigre. Pues por idéntico modo creo que el soneto es el soneto, y nada más; esto es, la tradicional composición de endecasílabos, en dos cuartetos y dos tercetos y con, á lo sumo, cinco rimas distintas; pero las combinaciones de catorce versos alejandrinos, con versos aconsonantados en los cuartetos, y aun alternadamente, y con cuatro consonantes distintos, y por añadidura agudos en los pares ó en los nones, esas no son sonetos, y llamarlas así es un pujo anárquico muy modernista, pero muy censurable. Si el modernismo no es otra cosa, nunca pasará de una ridiculez. Por lo

demás, las composiciones son como del joven Sr. Carner, que bien sabe él cuánto estimo yo su imaginación fecunda, su palabra florida, su sincero sentimiento y hasta sus simpáticas osadías.

¿Cómo no alabar estas diez miniaturas, con títulos de piedras preciosas, con destellos de piedras preciosas y como tales cinceladas y pulimentadas? ¿No son modelo de energía y concisión estos dos versos de la composición *Grenats?* (Els Martres).

Cantant pels llavis trémols devant la nova aurora,
Cantant per les ferides que'ls homes han obert!

Versos tan felices los hay con mucha frecuencia. Hablando de las Vírgenes, dice con sinceridad mística:

Llurs brassos son tan dolsos d'acariciar l'Anyell.....

En *Crysolites* hay esta comparación, sublime como el desierto:

Oh els benhaurats Apóstols de faç maravellada,
Com la planura ardenta solcats y enmorenits.....

Hablando de las Viudas en *Azabetjes*, tiene imágenes mezcladas de risa y llanto:

Mentres el vent allunya les cendres de les roses
Ferventes s'agenollen demunt les fredes lloses.....
Mes en les nits obscures d'hivern y gelebrides
S'eleva el dols somriure del Crist dintre son cors.

Por todo esto y mucho más sentimos se deje llevar el autor de una corriente de modernismo superficial y hebene, que hasta pugna con su natural equilibrado y artístico.

En los *Jochs Florals* de 1903 premiaron á este mismo joven poeta con la viola de plata y oro su grave y épica composición *La Sacra Espectació dels Patriarcas.*

Habiendo dicho tanto del poeta Carner, no habrá qué añadir más sino que esta composición está bien imaginada, con gradación é interés creciente, bien parlada, bien escrita; mas en un metro de renglones tan largos, que no hay oído humano que pueda percibir de un solo golpe su armonía; y al ser menester en cada verso una ó más cesuras y cortes, quedan los versos divididos en hemistiquios libres, que son los verdaderos versos que el oído aprecia:

Eran onadas d'homes | en una pau eterna, | solemnials y [quiets.
Hi estavan desde segles | y segles; romanían | serens y [arrenglerats.

Y que son tres versos de siete sílabas, colocados en fila interminable.

En estos Juegos del 903 fué premiado con el premio primero de la flor natural un idilio frío, pesado y de imitación exótica, algo hondo de sentido y simbólico, prefiriendo esto el Jurado á otras poesías más castizas y frescas, y

que prueban bien cuánto florece en Cataluña la poesía lírica.

* * *

Lo mismo demuestra una colección hecha por D. Joaquín Cabot y Rivera de varias poesías suyas que andaban sueltas en revistas y periódicos. Las intitula *A cop calent*, frase intraducible, que vale algo así como «en el calor del estro», y que explica perfectamente sus virtudes y sus defectos. El descuido en la forma, que no revela (por usar de una frase alusiva de su amigo Fr. Matthieu) al orfebrero diligente, hace que haya muchas palabras en que se diluye el concepto, ó que otras veces quede el pensamiento demasiado escueto, ó que otras sea la forma y disposición de la poesía por extremo sujetiva. En cambio, de la misma fuente mana la dulce sinceridad, la fuerza nativa de la elocución, la frase ajustada, la descripción intuitiva. Finalmente, el entusiasmo religioso y patriótico, los dulces sentimientos paternales, las alegrías fraternas, las tristezas suaves embalsaman casta y noblemente la colección.